

Imaginarios sociales de niños, niñas y jóvenes magrebíes en contextos de riesgo

Social imaginaries of Maghrebian children and youth at risk

Javier Diz Casal, Fátima Braña Rey

Universidade de Vigo

info@callofpapers.es, fatimab@uvigo.es

Resumen

Tras dos años trabajando sobre imaginarios sociales de la emigración de niños, niñas y jóvenes en Tetuán (Marruecos), presentamos algunos elementos que nos parecen clave para entender la idea y prácticas en torno al progreso vital en las vidas de niños, niñas y jóvenes en situación de riesgo. El trabajo de campo se ha realizado en base al centro Zaytoune y al centro de día Anjal de la asociación tetuaní APISF en la que hemos realizado un proceso de investigación con 15 personas: 11 niños y 1 niña de entre de 10 y 17 años, dos chicos mayores de edad de 19 y 20 años y otro de 24 (Director del centro de menores). Nuestro supuesto de investigación implica que conociendo el proceso de acción y enculturación de niños en situación de orfandad y/o abandono en localizaciones geográficas cercanas a la frontera Marruecos-España podemos tener más y mejores elementos para desmontar la idea de nicho de migración como medio de mejoría vital. Los datos obtenidos nos muestran varios ejes de análisis; por una parte, que las imágenes de la inmigración están relacionadas, en nuestro grupo investigado, con la influencia de los medios de comunicación y de las sociedades europeas cercanas; además hemos encontrado una influencia clara en la idea que estas personas tienen de Europa y de la vida allí debido al trabajo de asociaciones europeas; por último, encontramos una tendencia hacia la permanencia en la comunidad de origen como medio de mejora vital en contraposición a la clásica tendencia hacia la idea de emigración como medio de mejora vital diferenciando varios tipos de emigración.

Palabras clave: imaginarios sociales; procesos migratorios; infancia y juventud; vulnerabilidad; cooperación internacional.

Abstract

We present some items to understand the relationship between the idea of social progress and the practices of migration. The research has been achieved in two years. Theoretical bases were obtained on social imaginary and the data were collected working with children and young people at risk of social exclusion: 11 boys and 1 girl are between 10 and 17 years old, 2 boys over 19 and 20 years old and one more is 24 years old (as managerial). Fieldwork was carried out on Zaytoune centre and the Anjal day centre of APISF association in Tetouan (Morocco). Our first hypothesis ask about relationship between emigration and life improvement, we want to know if children in orphaned and/or abandonment situations –who live near Morocco-Spain border– consider this relationship as true, and how deep is this image in relation with migrations to Europe. Our data show that the imaginary of migration have been influenced by mass media and European associations that work in Tetouan. It is important to know how these elements contribute to create a specific idea of way of life from Europe countries in these children. At last, we found that people interviewee prefer to live in their communities in against of classical idea to migrate to Europa as the best way to progress in life. In this point people distinguish kinds of migration to Europe in order to migrate or not.

Key Words: social imaginary; migration processes; childhood and youth; vulnerability; international cooperation.

Introducción

Hablar de los imaginarios sociales circunscritos a una manifestación cultural o cultura desconocida a priori o ajena, implica realizar un ejercicio de armonía entre lo emic y lo etic tratando de plasmar una comprensión más genuina de la realidad a la que hemos pretendido acercarnos y de la que hemos sido parte viviendo en el contexto, en el preciso momento y lugar investigado, siendo en esa realidad reflejada en el discurso de las personas que forman el grupo observado y estudiado, esto lo hemos hecho recordando aquel discurso ficticio creado por Patton (1990: 199), que pone de manifiesto la necesidad de salir al mundo para poder llegar a conocer parte de él:

Vivir entre las gentes del mundo como lo hacen ellos. Aprender su lengua. Participar en sus rituales y en sus rutinas. Probar el mundo. Olerlo. Mirar y escuchar. Tocar y dejaos tocar. Escribid lo que veis y escucháis, cómo pensamos y cómo os sentís.

Entrad en el mundo. Observad y maravillaos. Experimentad y reflexionad. Para entender un mundo tenéis que convertirlos en parte de este mundo y al mismo tiempo, manteneros separados, una parte del mismo y aparte del mismo.

Por medio de la captación de los discursos a través de la observación participante y de entrevistas semi-estructuradas y con la ayuda directa de un colaborador se buscó la estructuración de las formas simbólicas y su porqué para entender los elementos creadores de sentido subyacentes a la formación de los grupos y en relación a la idea de mejora vital; en niños, niñas y jóvenes tetuanís en contextos de riesgo; como ya apuntamos con anterioridad:

Tratar de entender los procesos desde el punto de partida de los imaginarios sociales supone articular una estrategia de investigación holista y flexible (...) Este acercamiento a los imaginarios sociales pasa por entender las estructuras simbólicas y los elementos que crean sentido de realidad. (Diz y Braña, 2014)

Para poder entender los comportamientos y motivaciones de las personas que forman un grupo es preciso entender los elementos imaginarios que subyacen a la creación de sentido de realidad de dichas personas.

¿Qué se entendería sin la imaginación? ¿Qué seríamos nosotros si no fuésemos seres imaginantes? ¿Qué habría de esencia radical-dinámica en lo humano? ¿Qué del simbolismo, del historicismo, del espiritualismo, del existencialismo, del racionalismo o de todos los ismos imaginados que describen precisamente eso? La esencia o dinámica que imprime movimiento a nuestra acción, esa quinta *essentia* más propia y genuinamente humana pero que a buen seguro, en todas sus representaciones, no es solamente nuestra como bien constata el juego de todos los mamíferos, por ejemplo, o la teoría de la mente presente en los animales, ese constructo científico popularizado por el antropólogo y psicólogo Gregory Bateson que define la capacidad de imaginar pensamientos o intenciones ajenos atribuyéndoselo a personas, animales y objetos en algunas ocasiones.

¿Qué se le escapa a la imaginación? Casi cualquier cosa que pueda traer a la cabeza como un recuerdo de algo llevado a la práctica por alguien, una obra de arte divina, un invento que lleva

a la historia a ser así, una osadía manada de nada concretamente real pero sí radical y atinentemente remota y propia en lo espaciotemporal nos ha llevado a expandirnos por todo el planeta y a imaginar que hay más allá en otros confines lejanos. La imaginación nos ha llevado incluso a concebir lo inconcebible en otros tiempos y aún hoy día lo sigue haciendo, como que la tierra no es plana, que la física cambia según de qué tamaño hablemos o que somos algo verdaderamente efímero si nos comparamos con la vasta inmensidad a la que nos empuja el término *kósmos*.

Sin imaginación ¿hubiera Fleming aislado una muestra de la *Penicillium notatum* que más adelante cambiaría la historia de la medicina? ¿Sería algún año denominado *Annus Mirabilis*, con todo lo que ello implicó, si Einstein no imaginase todas esas posibilidades que fueron luego plasmadas en sus fórmulas? ¿Tomaríamos al Universo como un sistema dinámico que evoluciona sin los cálculos de Hubble, sin esa imaginación primera de la que cualquier idea sale? ¿Estaríamos abiertos a desechar lo legitimado e instituido, lo que ya funge como realidad?

Se puede entender que toda realización práctica ha sido otrora irreal, un castillo en el aire, un sueño manado del logos (en tanto que gran unidad de la realidad), del pathos (en tanto que sentimientos y estado del alma) y del ethos (en tanto que elementos definitorios de lo social y conductas aceptadas como patrón de comportamiento real) (Diz y Braña, 2014), lo que supone una tríada nada excluyente sobre los pilares de la imaginación que manifiesta la importancia que lo emocional y personal y lo social tienen en la construcción de las imágenes. Decir además, que los imaginarios sociales descansan sobre ese ethos, ese social que imprime imágenes a lo individual.

Veremos qué reflejan los imaginarios sociales de la emigración de estas jóvenes personas en su búsqueda de esa *alma mater* del movimiento y acción: la supervivencia y la mejoría vital, el seguir adelante avanzando y procurando alcanzar, la mayoría de las veces, un sueño, desarrollo y progreso.

Metodología

Hemos abordado esta investigación desde una metodología cualitativa y con arreglo a la práctica etnográfica. La investigación ha mantenido en todo momento un carácter relativista en relación al posicionamiento ontológico. Subjetivista, por cuanto nos hemos adscrito a una epistemología constructivista que entiende la realidad en términos de subjetividad e interacciones. Hermenéutica-dialéctica, lo primero en tanto que interpretación de los fenómenos del mundo, y fenomenológica y la segunda en tanto que modo de comparación y contrastación.

En este sentido, con esta metodología nos hemos abstenido de pretender ontologizar y llegar a una verdad en términos absolutos o excluyentes. Ello nos ha permitido indagar en la naturaleza simbólica de la vida social y en sus interacciones que construyen la realidad. La investigación se ha diseñado de manera flexible e incorporado cambios a lo largo de todo el proceso. Se

planificó un calendario de trabajo de campo en el que se realizó una estancia de más de cien días en la comunidad investigada. Durante este tiempo se realizaron entrevistas y se elaboró el cuaderno de campo. Con toda la información recogida, se optó por realizar un análisis de contenido que, junto con los supuestos teóricos, evidenció la prevalencia de ciertas categorías e interacciones entre categorías sobre otras. El análisis y la interpretación de los resultados atienden a una metodología de análisis minuciosa y artesanal. Nuestro supuesto de investigación ha sido, siguiendo la idea que potencian los media en el ámbito de frontera europea con África (Ceuta y Melilla) en España, recoger la linealidad en el proceso de acción y enculturación de niños, niñas y jóvenes en situación de orfandad y/o abandono en localizaciones geográficas cercanas a la frontera podemos tener más y mejores elementos para desmontar la idea de nicho de migración como idea de mejora social.

El trabajo de campo se ha realizado en base al centro Zaytune y al centro de día Anjal de la asociación tetuaní APISF en la que hemos realizado un proceso de investigación con 15 personas: 11 niños y 1 niña de entre de 10 y 17 años, dos chicos mayores de edad de 19 y 20 años y otro de 24 (director del centro de menores). En los extractos se utiliza una inicial anonimizada del/la informante y a continuación su edad –ejemplo (S. 15).

Resultados y discusión

Al harig y al hijra, emigrar y emigrar: ¿Y tú qué sabes de la emigración?

En palabras de Maffesoli (1990: 35-36) “se podrían desgranar hasta el infinito las figuras míticas y los tipos sociales que permiten una 'estética' común y sirven de receptáculo a la expresión del 'nosotros'”. También Baeza (2003) sugiere la existencia de pilares míticos contextualizados y con una historia respaldándolos. En este caso es un nosotros emigrante un nosotros que deposita su esperanza sobre la figura del triunfador en tierra ajena. Esa persona que conoce un amigo y que cuenta que fáciles son las cosas en la emigración, que oye las historias que el vecino que ahora vive en Madrid y viene de vacaciones cuenta. Recuerda un poco a ese retrato popular del emigrante gallego que alquilaba un buen coche para venir de vacaciones al pueblo e impresionaba. Pero aparte de impresionar o no hacía otra cosa, provocaba una red de imágenes de la emigración, los posibles que se oyen, las verdades o mentiras son todos elementos que entran en el proceso y eso, hoy en día, junto con los, cada vez más globales, media ejercen una influencia nada baladí sobre los imaginarios de la emigración que funcionan como realidad para estas personas.

La emigración ha estado presente en la historia del ser humano desde antes de que este fuese tal. No se trata, por tanto, de descubrir un fenómeno nuevo sino de entender qué estructuras simbólicas potencian la idea de la emigración como un medio de mejoría vital en esta precisa situación investigada, de donde vienen esas imágenes y si la tendencia sigue siendo la misma.

El lenguaje no hace sino representar lo que hay que narrar. *Al hijra* y *al harig* son dos vocablos que a pesar de referirse a una acción similar son esencialmente diferentes: la emigración. El primer término *al hijra* se refiere a la emigración, a la acción de desplazarse a otro lugar que no es el propio y la persona que lleva a cabo esta acción se denomina *al muhayir*. El segundo vocablo, *al harig*, proviene de quemar y hace referencia a quemar el visado, esto es exceder la estancia que el visado permite en un determinado país. En este caso la persona ha podido emigrar, es decir, ha podido hacer *al hijra* por lo que es *al muhayir*. Ahora bien, cuando el visado caduca se convierte en un *harrag* (él que quema el visado), su situación en el país ya no es legal, sus papeles ya no tienen valor, están quemados. Por extensión, también hace referencia a quemar la frontera, a tratar de realizar ese tipo de emigración de elevado riesgo: cruzar el estrecho en una patera u otro tipo de embarcación, cruzar la frontera escondido en alguna parte de algún vehículo, vivir en el espigón del puerto de Tánger MED o de Ceuta e intentar subir a un ferri, esconderse y cruzar el estrecho. Son muchas las maneras de realizar *al harig* y solo una de realizar *al hijra*: con visado.

A lo largo de todos estos años los medios nos han enseñado imágenes de una emigración africana hacia Europa que atemoriza a muchas esferas. Gente joven que proviene de lejanos países subsaharianos, pero esto es harina de otro costal. En cuanto a la emigración marroquí hacia España y el resto de Europa, concretamente juvenil, está más que constatada a lo largo de las últimas décadas. Es, además, algo que hemos podido escuchar de boca de los chicos más mayores a los que se han entrevistado, como lo habían intentado o como lo habían conseguido personas cercanas a ellas.

Estos chicos nos hablaban de *al harig*, de una emigración de riesgo como medio de mejoría vital y de los *harrag*. En la actualidad la gran mayoría de estos chicos entrevistados tienen desterrada la idea de *al harig* como medio de conseguir una vida mejor pero muchos sueñan con *al hijra*, con conocer otros lugares, aprender cosas nuevas y probar suerte lejos de su lugar propio. Esto nos dice que en realidad, para algunos, su lugar propio no da cobertura a sus necesidades pero también que las razones de la emigración no son siempre las de satisfacer las necesidades fisiológicas y esta, a veces, tiene otras razones de peso como conocer otros lugares o aprender un idioma en un país determinado como manifiesta el discurso de una de las personas entrevistadas: "La gente piensa que quiero escaparme de Marruecos. Solo quiero viajar. Quiero ir a España para explorar este mundo ver las cosas que hay y saber lo que me gusta y lo que no" (S. 15).

A continuación veremos partes del discurso de estos jóvenes en torno *al harig* (con la inicial inventada y la edad de cada uno), lo que nos cuentan cuando le preguntamos: ¿Y tú qué sabes de la emigración [*al harig* de riesgo]?:

La emigración es cuando la gente en Marruecos no tiene nada que hacer y se pone a emigrar a otro país para mejorar su vida. (M. 14)

No me gustaría emigrar, mejor me quedaré en mi país. (A. 16)

–La emigración es una cosa muy peligrosa pero no lo sé, es muy peligrosa para hacerlo. (Am. 20)

–Pero ¿qué es?

–Tienes que ir en una patera y tienes que cruzar el mar hasta Europa.

Es subir a una patera, una nave cruzar el estrecho e ir a España. (O. 14 [cree tener esa edad])

–Es un juego de alto riesgo, 10% llegarás 90% no. (Ab. 17)

–¿Por qué piensas esto?

–Conozco a personas, uno de la asociación probó cuatro veces y no funcionó. La emigración es cuando alguien no tiene a nadie ni familia ni nada, no tiene trabajo y empiezan a pensar en ir a Europa. Los que piensan en emigrar dicen: “Esta tierra nos odia, no nos da futuro.”

Sé que la gente se muere en pateras, quieren cruzar el estrecho para otra oportunidad. (S. 15)

Sí, cuando alguien se va a España. (D. 12)

Sé que hay gente que sube (España) en patera y que otra se escapa en ferri. Depende de tu suerte llegarás o no. La emigración es muy peligrosa, si lo vas a hacer mejor con contrato de trabajo o con tus papeles [*al hijra*]. (At. 16)

Sé que hay gente que llega y gente que muere en el mar. Solo hay dos destinos: llegar o morir. (Ay. 19)

Para mí la emigración es cuando vienen los grupos de España y luego se van y la gente piensa en emigrar a España para visitar a la gente de los grupos. (Ms. 12)

He estado toda mi vida escuchando a gente hablar de sus experiencias con la emigración, he escuchado más historias negativas. (Ay. 19)

Yo no haría la emigración porque mucha gente se muere, la gente sufre... La emigración son personas que salen en patera para España y Europa, pueden llegar o no. (H. 15)

Yo nunca intenté pero una vez me fui al puerto con un chico para ver cómo es para coger un camión y vimos como la policía trata a la gente que quiere emigrar. La policía les pega. Cambiamos de idea. Otra vez fuimos al puerto de Ceuta a ver si había posibilidad. (Y.19)

¿Tú piensas en emigrar [*al harig*]? – Emigrar no. No sé nadar así que... (Ab. 17)

Como se puede ver, emigración [*harig*] tiene una gran presencia en la vida de estas personas, es un elemento con una tremenda carga de imágenes, las imágenes del harig evocan el desasosiego, la falta de oportunidades y la búsqueda de estas, nos hablan de la muerte, de la consecución de un destino como meta como medio de superación y forma de mejorar vitalmente y también nos hablan de la relación con el mar. Este discurso abre la puerta a unos imaginarios sociales de la emigración, una emigración concreta cuya historia la impulsa a crear redes de imágenes y representaciones que esbozan significados que definen una realidad invisible pero visible con las lentes adecuadas, en palabras de Pintos (2004) por medio de esas representaciones colectivas que dirigen los sistemas de identificación e integración social que permiten ver la invisibilidad social que son los imaginarios sociales.

Cuando le preguntamos a un chico por la emigración [*al hijra*] responde: "Yo la única emigración que conozco es la que hizo el Profeta Mohammed de Meca a Medina. [...] Cuando la gente se fue al Sáhara a vivir [*al hijra*] [Marcha Verde 1975]" (I. 12).

Por el contrario, *al hijra* no es un vocablo que tenga un peso simbólico más allá de la religión y de la historia nacional. No posee ese carácter casi mítico de *al harig*. No en vano, hemos

encontrado que del análisis de las diferencias de significado y carga simbólica entre estos dos conceptos se puede percibir un cambio.

En el discurso de estas personas aparece este cambio, un cambio en la tendencia a tomar a la emigración como medio de mejoría vital:

La emigración [*al harig*] es muy peligrosa, si lo vas a hacer mejor con contrato de trabajo o con tus papeles [*al hijra*]. (At. 16)

Con los papeles en regla puedes trabajar y estudiar. Si tengo papeles iré pero no voy a emigrar [*al harig*]. (Ab. 17)

La gente [*harrag*] que emigra [*al harig*] sufre mucho, no tienen papeles y luego tienen que ir a un centro hasta cumplir los 18 años y luego ver si le hacen los papeles o lo devuelven a Marruecos. (M. 14)

–No es algo bueno, la gente se muere en el medio del mar. (A. 16)

–¿Tú emigrarías [*al harig*] a otro país?

–No.

–Y ¿Con papeles irías a otro país?

–Sí.

Se puede ver, a través de estos discursos, que no cualquier tipo de emigración es tomada como ese elemento por medio del cual proyectar esa mejora y se puede apreciar el cambio en la tendencia de estos chicos a ver la emigración [*al harig*] como medio de mejoría vital. Además, cuanto más joven son las personas entrevistadas, menos aparece en su discurso alusiones a *al harig* como medio de mejoría vital lo que refuerza la idea del cambio de tendencia. Alguno de los mayores cuenta como lo han intentado o como han ido a investigar al puerto, cuentan también que conocen a alguien que lo ha intentado: "Yo nunca intenté pero una vez me fui al puerto con un chico para ver cómo es para coger un camión y vimos como la policía trata a la gente que quiere emigrar" (Y. 19).

Una identidad compleja: Las imágenes de Europa y de España

Gertrude Stein, probablemente, pretendía significar con su conocido aforismo que las cosas son como son, no obstante la rosa es un elemento de gran carga simbólica, en árabe rosa se dice *ward* y los derviches, religiosos ascetas musulmanes, utilizaban este término para referirse al recuerdo de Dios *wird* (Shah, 1991), con esto pretendemos decir que las cosas son, habitualmente, mucho más de lo que son por la razón de que jamás llegamos a aprehender el total de la realidad de las cosas y cuando se realiza un ejercicio de análisis aparecen nuevos elementos que tienen una gran carga en el proceso, en este caso en el proceso de desarrollo de la identidad.

La identidad cultural nos define, somos definidos por ella de manera constante y silenciosa. Nos habla a nosotros y al mundo de los elementos que nos forman a nosotros y a él como estructura social. El estudio de la identidad y de los movimientos migratorios viene ya de lejos y sigue su proceso de desarrollo (Abenoza, 2005; Massot, 2003; Sandín, 1998; Santibáñez y Maiztegui, 2007). Labrador (2001) nos acerca una definición de identidad: la identidad es la conciencia del

sentido reflexivo individual o self, construida en las relaciones cara a cara con los otros, en términos de similitud y diferencia. Nosotros tomamos a la identidad como una constelación de dimensiones tanto personales como sociales que están en continuo proceso de construcción y entendemos que los imaginarios sociales son la seña de identidad de los grupos, aunque sea, a priori, una seña invisible.

En la vida de estos chicos han sido muchas y variadas las figuras referentes. También, en algunos casos, su hogar que ha ido cambiando de una asociación a otra. Además, el influjo de la cooperación internacional y del trabajo asociacionista ha estado presente a lo largo de toda su vida lo que, como posteriormente veremos, ha tenido una influencia clara, promoviendo procesos, profundos en muchos casos, de aculturación y formando también, en cierto sentido, su identidad.

Como tomamos a la identidad como un elemento de peso a la hora de entender las motivaciones de las personas durante las entrevistas, realizadas a lo largo del trabajo de campo, hicimos a estas personas una pregunta con la intención de realizar averiguaciones sobre la identidad: “¿Si yo soy europeo tú qué eres?” A continuación se pueden leer algunos extractos de los discursos recogidos en relación a la pregunta planteada:

–Africano. (Ab. 17)

–Y ¿Algo más?

–... Marroquí.

–¿Dudas un poco?

–Estás perdido en Marruecos, no puedo explicar, solo estás perdiendo el tiempo.

–Marroquí. (D. 12)

–Y ¿Algo más?

–...

–¿Eres africana?

–¡No! [Se ríe nerviosamente y niega con el dedo].

–Marroquí. (At. 16)

–¿Y aparte de marroquí eres algo más?

–... [Parece ni siquiera contemplar la posibilidad.]

–¿Eres Africano?

– ...

– [Después de un buen rato.] Sí.

–*Marrocan* [en francés] (Ms. 12)

–¿Y a parte de marroquí eres alguna cosa más?

–Magrebi.

–¿Y africano?

–No.

–¿No eres africano?

– No.

–Marroquí. (H. 14)

–Y ¿algo más?

–Musulmán.
 –¿Y algo más?, ¿eres africano?
 –Soy de Tetuán.
 –Y africano ¿no eres?
 –No.

–Marroquí. (Y. 19)
 –¿Y alguna cosa más? ¿Africano?
 –Sí, Marruecos está dentro de África. Soy marroquí pero como Marruecos está dentro de África pues africano.

–Marroquí. (M. 14)
 –¿Y alguna cosa más?
 –...
 –¿Eres africano?
 –No. [Parece sentirse incómodo por la pregunta.]

–Marroquí. (A. 16)
 –¿Y algo más?
 –No.
 –Y africano, ¿eres africano?
 –¡No! [Lo dice riéndose nerviosamente.]

–... Marroquí. (I. 12)
 –¿Y africano?
 – No.

No sé (O. 14)

Como se puede apreciar, al analizar el discurso, la identidad de esas personas, en su mayoría, se aleja de sus márgenes geográficos renegando de su carácter africano para, como veremos a lo largo de este artículo, acercarse a Europa en una contemplación de imágenes evocadas por diferentes actores que conforman un imaginario social sobre la vida y las personas en España y en Europa.

Los actores van desde los medios de comunicación y la cercanía física con Europa, hasta las entidades y las asociaciones que realizan labores de cooperación internacional. Queremos expresar que estos elementos suponen un proceso de aculturación, un proceso que supone cambios en un grupo o una persona como resultado de un contacto entre diferentes culturas (Redfield, Linton y Hercovitts, 1936) lo que sería la dimensión antropológica y un proceso que se define por una serie de cambios internos en las personas que vivencian un contacto entre su cultura y otras diferentes (Graves, 1967) o más concretamente como un proceso de resocialización que actúa a nivel actitudinal y en relación a los valores además de cambios en las relaciones sociales como la filiación, adquisición de nuevas habilidades sociales y en general una adaptación a un contexto diferente (Berry *et al.*, 2006). Esto se puede apreciar en los extractos del discurso que viene a continuación sobre las imágenes de España y Europa de esos imaginarios sociales que fungen como la realidad de estas personas, para ello les planteamos la siguiente pregunta: ¿Qué sabes de España/Europa? Y ¿Qué piensas de los españoles/europeos?:

Son gente como nosotros, la única diferencia es que ellos son cristianos y nosotros musulmanes.
 (D. 12)

Escucho que hay crisis y que las cosas son muy caras. Si trabajas allí vas a estar bien. Los españoles son personas buenas. En Marruecos hay mucho control y vigilancia, la gente te vigila, allí hay más libertad. Allí son más organizados, no puedes tirar la basura en las calles o en la playa, te multarán si haces esto. Aquí tiran todo. (H. 14)

España buena [en español] limpia. La gente española es buena gente. Vienen a ayudarnos aquí. La gente de mí alrededor me cuida y me ayuda menos. (M. 14)

En España es todo bueno, me gusta todo. Es grande y hay calles limpias, bares y jardines. Aquí en Marruecos no hay esas cosas. Los españoles son normales y buenos, no tienen nada malo, no como en Marruecos que el grande abusa del pequeño. (A. 16)

Buena gente, hay cariño, gente que ayuda. En sus centros de acogida te ayudan con los papeles y aseguran tu futuro, aquí hay ladrones. (Y. 19)

–En Europa viven bien, tienen valores no tiran la basura en las carreteras como los marroquíes. (M. 14)

–¿Por qué los europeos no tiran la basura?

–No, se lo oí decir a mi padre.

–Me gusta la torre Eiffel. (A. 14)

–¿Dónde la has visto?

–En el cibercafé y en la tele. Los europeos son personas normales.

No tengo una idea clara, escuche decir a la gente que en España hay trabajo y escuelas para chicos como yo que no estudiaron de pequeños. (O. 14)

Conozco como vive la gente. La gente me cuenta, dicen que ahí tienen más progreso. (H. 14)

–Conozco muchas cosas, gente que dice que no son buenos, otros dicen que no es así, otros dicen que están en contra del Islam. (Ay. 19)

–¿Y tú qué piensas?

–No sé.

Hay muchas cosas, yo miro muchas cosas en internet y en libros, las noticias de la tele... Los europeos cambiaron mucho, otra vida, otro pensamiento, otro futuro. Podemos hacer la diferencia con Marruecos y es diferente, cuando vas a estudiar fuera de Marruecos al completar vas a encontrar un buen trabajo, aquí también pero poco, están trabajando los familiares de los que tienen el poder. Lo que más me gusta de Europa es su progreso pero ahora Marruecos también progresa poco a poco, con este rey mejor. (Am. 20)

Viven relajados en su casa, viven bien. Hay madres buenas y madres que no. Si tienes una buena madre vives bien. (O. 14)

–Ahora los europeos están en crisis no hay mucho dinero. (I. 12)

–¿Y antes de la crisis tenían dinero?

–Sí, tenían dinero.

–Y tú cómo lo sabes?

–El estado estaba dando dinero al pueblo. En Europa la gente vive bien, hay casos como en Marruecos pero viven bien. Aquí para buscar trabajo tienes que tener muy dominado el francés, allí es más fácil encontrar trabajo así que tienen dinero.

El discurso recogido muestra en primer lugar la existencia de un contacto arraigado en el tiempo entre la cultura marroquí y la cultura europea (por pragmatismo nos referimos así a todas las culturas de lugares geográficamente europeos que tienen relación con la primera), en segundo lugar la existencia de elementos clave que denotan un proceso de aculturación, conceptos repetidos en discursos de diferentes personas subrayan la existencia de este proceso en estos jóvenes y niños. Esto se ve en asertos como el siguiente: "En Europa viven bien, tienen valores no tiran la basura en las carreteras como los marroquíes" (M. 14).

Esto no significa, ni mucho menos, que en Marruecos no haya valores o que la gente marroquí carezca de ellos, esto significa que por influencia de una infinidad de elementos culturales propios de una cultura ajena estas personas están vivenciando un proceso de aculturación profunda, es decir, a nivel psicológico involucrando los elementos éticos y morales. Además, es posible apreciar una lucha de poder entre un imaginario dominante y uno emergente o la acomodación de este último en lo que a priori puede parecer una incongruencia, lo vemos a continuación y lo retomaremos justo al final del artículo:

Creo que los europeos son gente como nosotros, la única diferencia es que ellos tienen dinero y nosotros no, por lo demás somos iguales. - ¿A qué te refieres con que ellos tienen dinero? - Intento decir que no es que ellos tengan dinero y nosotros no, también en países europeos hay gente rica y pobre, no hay mucha diferencia. (S. 15)

Hasta este momento hemos podido constatar que existe un imaginario que es avivado por determinados actores sociales y que cuyas implicaciones prácticas suponen un proceso de aculturación, más adelante, en el último apartado retomaremos estas implicaciones profundas de las que hablamos y mostraremos como hemos observado la influencia de estas ya no solamente sobre lo psicológico y personal sino que también directamente sobre los imaginarios sociales establecidos y los imaginarios sociales que podríamos llamar emergentes, esto a colación del carácter dinámico que caracteriza a los imaginarios, pero, como decimos, lo haremos al final. Ahora hablaremos de algunos actores que hemos observado tienen una implicación fundamental en el imaginario social de mejoría vital de estas personas y que además suponen, en muchos, casos la motivación que guía su acción.

Una cooperación internacional un tanto desnortada

La cooperación internacional siempre ha sido un elemento, de cara al público, de objetivos loables que ha perseguido el desarrollo de las naciones no desarrolladas (cf. Jiménez, Gutiérrez y Diz, 2015). En el caso de Marruecos, decir que es un país en el que la presencia de la cooperación internacional viene de lejos, es variada y constante. Son innumerables los proyectos que al respecto se han hecho en este país, además, esto se ha dado a muchos niveles, salud, educación, social, ingeniería, nutrición y muchos los organismos gubernamentales y no gubernamentales que por medio de sus proyectos tienen presencia en Marruecos.

Queremos referirnos a la cooperación internacional como un elemento que promueve la aculturación y a pesar de darse un proceso de enculturación de doble sentido, es la sociedad que recibe la acción de la cooperación sobre la que más recae el cambio producido por ese proceso de aculturación. Por ello, parece necesario calibrar quirúrgicamente el trabajo que se pretende realizar cuando se hace cooperación porque de lo contrario se corre el riesgo de realizarla como una representación cultural (Escobar, 1999) y no parece productivo caer en el simplismo de tomar al progreso como un posicionamiento desarrollista que implica la falta en el otro.

Estos jóvenes han estado en contacto con personas europeas, en la mayoría de los casos, desde pequeños. Existe un contacto antiguo, prolongado y regular entre estos jóvenes y personas europeas, especialmente personas que se dedican profesionalmente a ramas sociales o que vocacionalmente les mueve la ayuda desinteresada a personas en situaciones de elevada dificultad.

En el caso concreto de este grupo de niños y jóvenes el contacto que tienen con gente extranjera es, prácticamente siempre, por medio de las actividades que se hacen desde la asociación que les custodia con otras asociaciones marroquíes o europeas que están dispuestas a hacer aportaciones, casi siempre de corte económico, a cambio de que esas personas que vienen de España o de cualquier otro país europeo, integradas en alguna actividad o viaje de que esas asociaciones locales, españolas o europeas llevan a cabo, produciéndose, en algunos casos, en el tiempo un proceso de mercantilización de la infancia, idea por otra parte nada novedosa y recogida en numerosos trabajos (Bilbao, 2003; Lasch, 1979).

A continuación se muestran algunos extractos del discurso de estos niños, niñas y jóvenes en relación a la implicación que tiene el contacto con los grupos de españoles y europeos y en última instancia con la cooperación internacional en sí como elementos que promueven procesos de aculturación y que tienen, además, una relación con el imaginario de mejoría vital de estos jóvenes:

Para mí la emigración es cuando vienen los grupos de España y luego se van y la gente piensa en emigrar a España para visitar a la gente de los grupos. (Ms. 12)

Aunque no tengo la idea de ir a Europa chateando con mis amigos [grupos] me están invitando a ir. Con esta invitación aparece la idea de emigrar [*al hijra*] y pienso que encontraré trabajo. (Ab.17)

Veo a la gente de los grupos como trata a los niños... un marroquí te trata fatal. (Y. 19)

Cuando están aquí [dos chicas de los grupos] me escuchan, sienten lo que yo siento, las veo entregadas a mi vida. (At. 16)

–Lo que más me llama la atención es que la gente [España] es respetuosa, trabaja en equipo y sabe colaborar (S. 15)

–¿A qué gente te refieres?

–A la gente española con la que he tenido contacto, asociaciones, voluntarios, grupos... Me gusta esto porque estos valores faltan en Marruecos.

Conozco a grupos que vienen a hacer actividades aquí y veo siempre a personas europeas paseando por la medina. Los españoles son buenos [en español] (Ms. 12)

La mayoría de españoles (grupos) que conozco están en trabajos sociales, son buena gente, hacen buenas cosas, ayudan. (Am. 20)

Se puede apreciar como la idea de España y de los españoles se forma, en buena medida, por medio de personas con intereses humanos que dedican su tiempo a colaborar con los demás. Siguiendo la lógica, este aserto aparece al analizar las imágenes que su discurso arroja sobre las personas españolas y cuáles son las características de esas personas que conocen. Se puede deducir de ello que los imaginarios que estos jóvenes y niños tienen sobre las personas en España y en el resto de Europa, de la vida allí, de los valores... supone una realidad formada en

base a un proceso de aculturación que, además, deja ver, solamente, las bondades de la cultura-sociedad que promueve el proceso de aculturación por las características de los actores que la promueven.

Por otra parte, encontramos que este proceso de aculturación, promovido en parte por estas personas que enmarcan su acción dentro del trabajo de cooperación internacional posee, además de lo mencionado anteriormente, una influencia en los imaginarios de mejoría vital a la hora de tomar a la emigración [*al hijra*] como un elemento susceptible de promover cambios positivos en la vida de estos jóvenes: "Aunque no tengo la idea de ir a Europa chateando con mis amigos [grupos] me están invitando a ir. Con esta invitación aparece la idea de emigrar [*al hijra*] y pienso que encontraré trabajo" (Ab. 17).

En este sentido se puede entender que las implicaciones, elementos y resultados colaterales de la cooperación internacional tienen un papel activo, primero, a la hora de tomar, por parte de estos jóvenes, a la emigración [*al hijra*] como un elemento por medio del cual mejorar vitalmente y segundo, en cuanto a la pugna entre el imaginario social de mejoría vital establecido y los imaginarios sociales emergentes al respecto de la mejora vital, elementos ambos que expondremos a continuación.

Hemos de decir que pese a no estar recogido en el discurso estos jóvenes, creemos, por la información adquirida por medio de la observación participante, que este proceso de aculturación también posee una influencia en la idea de *al harig* como medio de mejora vital, es decir, el trabajo de cooperación que estas asociaciones realizan persigue, en parte, la erradicación de este tipo de emigración de riesgo. La información recogida por medio de la observación participante refleja una insistencia por parte tanto de la entidad que tutela como de las entidades visitantes en concienciar a estos niños, niñas y jóvenes de que primero, *al harig* es tan peligrosa que podrías morir y segundo, *al hijra* no necesariamente es la manera de lograr los objetivos y metas que estas personas tienen. Aunque parezca contradictorio, la misma estructura promueve una acción diferente. En este sentido, existe una pretensión concreta por parte de la organización que las tutela de desterrar la imagen de sus personas tuteladas como MENAS hacia Europa (cf. Senovilla, 2014).

Un imaginario emergente: ¿Un imaginario de mejoría vital asociado a la emigración?

*Los colectivos toman lo que existe para crear formas nuevas,
impredecibles; producen en un determinado momento
una ruptura de las significaciones imaginarias para dar lugar a lo nuevo.*
Franco (2003)

Tras este recorrido pormenorizado por los elementos más destacables de esta investigación llegamos a un elemento incorporado necesariamente que hemos denominado imaginario social emergente.

Como hemos explicado con anterioridad, tomamos a los imaginarios como una estructura de representaciones sociales de carácter dinámico y es en este sentido que utilizamos el término emergente para señalar un cambio, más que para sentenciar una diferencia. Un imaginario supone una constelación de elementos representacionales, una dimensión cuyo espectro puede alcanzar diferentes manifestaciones y aun así no dejar de ser, esencialmente, lo mismo, porque el dinamismo es parte de la esencia de los imaginarios sociales.

Hemos observado que existe, en estos jóvenes investigados, un cambio en la tendencia a tomar a la emigración [*al hijra*] como único medio de mejoría vital de la misma manera que hemos detectado un cambio profundo en la tendencia a tomar a la emigración [*al harig*] como medio de mejoría vital. En este sentido, reconocemos que en cuanto a la emigración [*al hijra*] hay un cambio mucho menos perceptible que en cuanto a la emigración (*al harig*) pero aparecen discursos que dejan entrever otra nueva realidad en la concepción de la mejoría vital de estos jóvenes que no necesariamente pasa por un imaginario de mejoría vital asociado a la emigración. A continuación mostramos partes del discurso de estas personas por medio de las cuales hemos llevado a cabo nuestras deducciones e inducciones al respecto de un imaginario social emergente en relación a la mejora vital:

En España ahora no hay trabajo, lo que me gusta es visitarla y ver algún partido de fútbol en el campo. Ahora en España hay poco trabajo y los españoles van a Marruecos a buscar trabajo. Las personas en España viven bien, aunque no tienen dinero como antes pero viven bien. (M. 14)

¿Qué cosas crees que conseguirías en España que no conseguirías en Marruecos?
No veo diferencias. (S. 15)

¿Qué cosas crees que conseguirías en España que no conseguirías en Marruecos?
Lo más importante para mí es asegurar mi futuro, aquí o allí no importa. (Ab. 17)

Si me va a resultar mejor por qué no. Es mejor bueno por conocer que malo conocido. (At. 16)

Si tengo oportunidad no importa el lugar. (Ay. 19)

Si encuentro un trabajo aquí que me da para vivir yo me quedaría. A mí me gustaría formar una familia aquí. (H. 14)

En otros países conseguiría trabajo y aquí también así que son iguales. (A. 16)

Ahora Marruecos también progresa poco a poco, con este rey mejor. (Am. 20)

Este discurso casi convoca el cambio, el dinamismo, el movimiento en relación a la idea de mejoría vital, de cómo llegar a ella. No es un discurso que remarque especialmente la diferencia a la hora de labrarse un futuro, de poder optar a formar una familia y conseguir un trabajo. El discurso en torno a la mejora vital marca elementos que no necesariamente pasan por la emigración, ni por *al hijra* ni por *al harig*, señalan elementos como el trabajo, la familia, el conocer cosas nuevas y el tener la oportunidad de probar suerte en otros lugares pero de manera voluntaria. Este último elemento es muy interesante porque pone de manifiesto que la emigración tiene cabida, perfectamente, dentro de los elementos que conforman las imágenes de estos chicos en relación a la mejora vital pero siempre y cuando esta posea un carácter voluntario y asegure ser un proceso seguro.

De entre todos los discursos trabajados y analizados, al respecto de este tema en concreto, merece una mención específica el siguiente discurso que presentamos dividido en partes, ante la pregunta de si se iría a otro país:

Quizá un proyecto o formación en España pero trabajar quiero trabajar aquí. Marruecos nunca se desarrollará si toda la gente se va a emigrar a Europa. Cualquier cosa que haya en Marruecos la hay en Europa y en Marruecos será lo mismo, creo que será mejor para mí por la familia, los amigos, el lugar... No soy como cualquier chico que pienso que ellos (europeos) tienen dinero o trabajo. Yo no barajo la idea de irme a Europa a trabajar o algo así. Cualquier cosa que pueda encontrar allí puedo encontrar aquí. (S. 15)

Cuando esta persona dice: "No soy como cualquier chico que pienso que ellos (europeos) tienen dinero o trabajo. Yo no barajo la idea de irme a Europa a trabajar o algo así" (S. 15). Nos está diciendo dos cosas, a saber: La primera, que hay chicos cercanos a él, presumiblemente en situaciones análogas, cuyas imágenes sobre Europa proyectan riqueza, opulencia y bienestar, con lo que se puede afirmar que estas imágenes, al respecto de esta temática, fueron y todavía son así para mucha gente (no soy como cualquier chico que pienso que ellos (europeos) tienen dinero o trabajo). Segundo, que, cuando menos, existen precedentes de la aparición de imaginarios sociales de carácter emergente en relación a la emigración que pugna por establecerse con el ya establecido (yo no barajo la idea de irme a Europa a trabajar o algo así): "Quiero... me gusta la libertad que hay en Europa. Por qué no lo aplicamos a Marruecos que también somos humanos y tenemos derechos" (S. 15).

En este caso el discurso denota el proceso de aculturación psicológica vivenciada por esta persona.

–Me gustaría intentar hacer cosas que hay allí (España) hacerlas aquí para que la gente no piense en emigrar. (S. 15)
 –¿Qué cosas?
 –Cambiar la idea de que si emigran a España van a encontrar trabajo, que hay más derechos y que van a encontrar dinero tirado en el suelo.
 –¿Te gustaría viajar?
 –Sí, a España porque tengo amigos pero solo para viajar no para quedarme allí o trabajar, la gente piensa que quiero escaparme de Marruecos. Solo quiero viajar. Quiero ir a España para explorar este mundo ver las cosas que hay y saber lo que me gusta y lo que no.

El discurso es claro y no arroja dobles sentidos al respecto de lo que esa persona entiende como mejoría vital y esta no responde necesariamente a ninguno de los significados de emigración, ni *al hijra* ni *al harig*.

Reflexiones finales

A falta de concluir la investigación y de elaborar la redacción de la tesis dejamos aquí, de forma somera, las siguientes conclusiones realizadas hasta el momento. Creemos que esta investigación evidenciará el carácter dinámico de los imaginarios sociales al poner de manifiesto la pugna entre imaginarios establecidos e imaginarios emergentes.

Los imaginarios sociales de la emigración de estos chicos se han visto profundamente impactados por las relaciones con los grupos que han estado presentes casi a lo largo de su vida. Las imágenes de Europa, España y muchos valores de estos chicos se relacionan con la interacción con estas personas de los grupos. Encontramos que esta interacción tiene también un impacto en la idea de emigrar como medio de mejora vital y en relación a ambos significados: el de *al harig* y *al hijra* teniendo un impacto más perceptible, por medio de los discursos, en el primero.

Creemos que la idea de emigrar tanto *al hijra* como *al harig* ya no posee la misma intensidad en la tendencia a pensar en ello como única posibilidad de mejoría vital. Por lo que pensamos que se cumplirá nuestro supuesto de investigación que desmonta la idea de su contexto propio como nicho de migración como medio de mejora vital en este grupo de personas y por extensión de otros niños y jóvenes en situación de orfandad y/o abandono en localizaciones geográficas cercanas a la frontera Marruecos-España como la de nuestros entrevistados y por medio del conocimiento del proceso de acción y enculturación de las mismas.

Para finalizar y no queriendo hacer un *spoiler* de la investigación general, diremos, solamente, que apreciamos una linealidad con el contexto analizado hacia el progreso/falta de progreso, bienestar/falta de bienestar y desarrollo/falta de desarrollo de tal modo que lo instituido dominante atenaza cualquier concepción que se escape de sus cauces y, por consiguiente, instituye y legitima, por medio de sistemas sociales y actores, estas construcciones de realidad.

Referencias

- Abenoza, R. (2005). *Identidad e inmigración: orientaciones psicopedagógicas*. Madrid: MEC y Los Libros de la Catarata.
- Baeza, M. A. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción: Sello Editorial.
- Berry, J. W., Phone, J.S., Sam, D.L. y Vader, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity and adaptation. *Applied Psychology*, 55, 303-332.
- Bilbao, C. M. (2003). La infancia migrante explotada, mercantilización y utilización política. *Anales de Historia Contemporánea*, 19, 213-232.
- Diz, J. y Braña, F. (2014). Un paseo por lo imaginario: Antología de los imaginarios sociales. En *Encuentros internacionales en Marruecos con menores en contextos de riesgo* (pp. 76-90). Tetuán: Asociación Infancia Cultura y Educación.
- Escobar (1999). Antropología y desarrollo. *Maguare*, 14, 42-73.
- Franco, Y. (2003). *Magma: Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, filosofía, política*. Buenos Aires: Biblos.
- Graves, T. D. (1967). Psychological acculturation in a tri-ethnic community. *SouthWestern Journal of Anthropology*, 23, 337-350.

- Labrador, J. (2001). *Identidad e inmigración. Un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Lasch, C. (1979). *The Cultura of Narcissism: american life in an age of diminishing expectations*. Nueva York: Norton.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masa*. Barcelona: Icaria.
- Massot, M. I. (2003). *Jóvenes entre culturas. La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Newbury Park: Sage.
- Pintos, J. L. (2004). Inclusión y exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social. *Semata*, 16, 17-52.
- Redfield, R., Linton, R. y Hercovitts, M.J. (1936). Memorandum on the study of acculturation. *American Anthropologist*, 38, 149-152.
- Sandín, M. P. (1998). *Identidad e interculturalidad. Materiales para la acción tutorial. Guía para el profesorado. Primer ciclo de la ESO*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Santibáñez, R. y Maiztegui, C. (coords.) (2007). *Inmigración: miradas y reflejos. Historias, identidades y claves de intervención social*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Shah, I. (1991). *Cuentos de los derviches: historias-enseñanza de los Maestros Sufís a través de los últimos mil años*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones.

Recepción: 20.10.2016

Aceptación definitiva: 23.1.2017